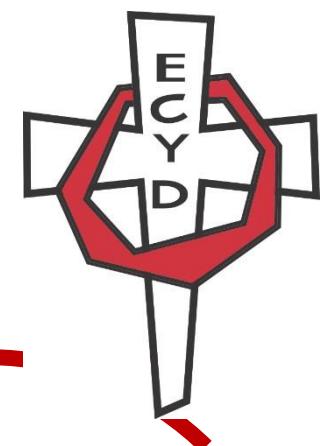


Dios tiene un plan para mi vida: “¿Estoy llamado a ser santo?”



Ideas clave

¿Cómo llegar a ser santo?

Los Santos son personas que han estado abiertos a Dios de una forma especial a lo largo de sus vidas. Debido a que fueron declarados Santos (canonizados) por la Iglesia después de su muerte, está claro que ellos se encuentran en el cielo y rezan por nosotros desde allí. Son un ejemplo para todos los creyentes. Los pasos en la Iglesia para ser canonizado (declarado santo) son: después de que una persona muere, primero tiene que ser declarada 'Siervo de Dios', después 'Venerable', después 'Bendito' y finalmente 'Santo'.

Todo el mundo puede convertirse en santo viviendo con una relación cercana a Jesús, aún así, no todos pueden declararse oficialmente santos.

¿Me creo que yo puedo ser santo?

Todos estamos llamados a ser santos, esa es la voluntad de Dios, nuestra santificación. Lo que Él más quiere es que vivamos unidos a Él y poder gozar con él toda la eternidad. Ser santos es decir vivir unidos a Dios es lo que nos hace verdaderamente felices.

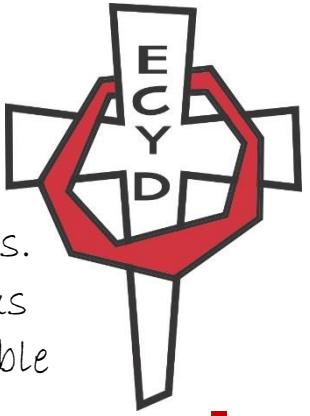
¿Cómo puedo ser santo en la vida cotidiana?

"El Señor no nos exige grandes obras sino únicamente entrega y agradecimiento. No necesita nuestras obras si no únicamente nuestro amor" (Santa Teresa del Niño Jesús)
(pregunta a tu equipo y que cada uno de como pueden ser santos en su vida diaria)

La santidad no pasa por las acciones extraordinarias, sino por el amor que ponemos en las acciones ordinarias. Cada uno desde su lugar, desde las pequeñas cosas que hace, puede ser santo.

¿Qué cosas me impiden ser santo en lo cotidiano?

- **Tu pasión dominante o "talón de Aquiles".** Lo que tienes que encontrar es la raíz de estas caídas, tu talón de Aquiles. Algunos tienen este defecto dominante en los ojos, otros en la lengua, otros en la imaginación. Si de verdad quieres ser santo, deberás descubrir cuál es el origen de tus defectos.
- **El desánimo.** El desánimo es "guillotina de santos"; no dejes que se apodere de tu vida y te haga decir o pensar que no sirves para eso, que tienes demasiados defectos, que no eres capaz. Todos los santos han tenido defectos y fallos, pero su santidad ha consistido en saber levantarse a tiempo y seguir adelante.
- **El agobio de las cosas que hacer.** Siempre hay mucho que hacer, pero si trabajas en lo que debes, Dios se encargará de lo demás. El agobio es el mismo que sintieron los apóstoles cuando Cristo les dijo que sentaran a las cinco mil personas y les dieran de comer. Los apóstoles pudieron conseguir solamente cinco panes y dos peces y Jesús hizo lo demás y todos quedaron saciados.

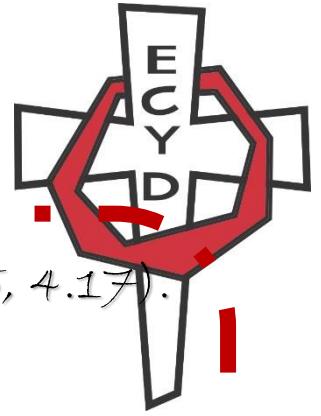


- **El pesimismo.** Los pesimistas no pueden ser apóstoles y mucho menos santos. Los pesimistas se quejan de su trabajo, de los pocos frutos que obtienen, de sus achaques, de sus problemas, del calor y del frío... El pesimista hace insopportable la vida a los demás, pues su tristeza se contagia. Los santos son alegres y optimistas, nada puede nublar su cara, pues saben que están en las manos de Dios, que es todopoderoso y que los ama.
- **La rutina.** Tal vez tu vida te parezca aburrida por ser igual a la del resto de los jóvenes del mundo, el colegio, los amigos, las fiestas, la familia... etc. ¿En qué se diferencia tu vida de la del resto del mundo? ¿En qué te distingues tú, que quieres ser santo? Si dejas a un lado la rutina, vas a poder ver que poco a poco puedes hacer grandes cosas, un paso a la vez.
- **Ser seguidores de la masa,** un santo nunca puede solo hacer lo que los demás hacen. Tú puedes ser diferente de los demás y no debes tener miedo de comportarte de manera diferente a los otros. Atrévete a ser diferente.
- **Las omisiones.** Los santos no saben cruzar los brazos con una sonrisa y encogerse de hombros para contemplar cómo los demás caminan por caminos equivocados. Los santos buscan la ocasión de ayudar, no esperan que ésta les caiga encima, no se quejan de la situación del mundo: sino que luchan por hacerla mejor.

Palabras del Papa

«Para ser santos no es necesario ser Obispos, Sacerdotes, religiosas o religiosos. Muchas veces tenemos la tentación de pensar que la santidad está reservada solo a quienes tienen la posibilidad de tomar distancia de las ocupaciones ordinarias, para dedicar mucho tiempo a la oración. No es así. Todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra». (Papa Francisco, *Gaudete et Exsultate*, 1).

La santidad no se improvisa, ni se consigue de un día para el otro, es un camino, con sus batallas y tropiezos, que requiere de un sumo esfuerzo personal, de la mano de Dios y la oración.



RECURSOS

- App **Tweeting with GOD** (en la parte de: La llamada a la santidad 4.15, 4.17).
- Vídeo ¿Qué es un Santo?
<https://www.tweetingwithgod.com/es/content/415-que-es-un-santo>
- YouCat #342
- Obstáculos para ser santo:
<http://es.catholic.net/op/articulos/54485/cat/1069/algunos-obstaculos-para-ser-santo.html#modal>

Evangelio

- "Esta es la voluntad de Dios, vuestra santificación" (1 Ts 4:3)
- "Dios que nos ha salvado y nos ha llamado a una vida santa, no por nuestras obras, sino por pura voluntad suya y por la gracia que nos ha dado en Cristo Jesús, desde toda la eternidad," (2 Tímoteo 1:9)
- "Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del reino preparado para ustedes desde la creación del mundo." (Mateo 25, 31-40).

Oración final y propósito de equipo

Terminar con una oración (se sugiere la oración del ECYD) y un propósito que puedan trabajar como equipo:

Señor Jesús:

- Te entrego mis manos para hacer tu trabajo.
 - Te entrego mis pies para seguir tu camino.
 - Te entrego mis ojos para ver como tú ves.
 - Te entrego mi lengua para hablar tus palabras.
 - Te entrego mi mente para que tú pienses en mí.
 - Te entrego mi espíritu para que tú ores en mí.
 - Sobre todo te entrego mi corazón para que en mí ames a tu Padre y a todos los hombres.
 - Te entrego todo mi ser para que crezcas tú en mí, para que seas tú, Cristo, quien viva, trabaje y ore en mí.
- Amén.

